



Asamblea General

Distr. general
20 de julio de 2020
Español
Original: inglés

Septuagésimo quinto período de sesiones

Temas 13 y 26 c) del programa provisional*

Aplicación y seguimiento integrados y coordinados de los resultados de las grandes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas en las esferas económica y social y esferas conexas

Desarrollo social: la alfabetización, un factor vital: establecer prioridades para el futuro

La alfabetización y sus vínculos con la vida, el trabajo, el aprendizaje permanente y la educación para la democracia

Informe del Secretario General

Resumen

Este informe se presenta de conformidad con la resolución [73/145](#) de la Asamblea General, titulada “La alfabetización, un factor vital: establecer prioridades para el futuro”. En ella, la Asamblea General solicitó al Secretario General que en su septuagésimo quinto período de sesiones le presentara, en cooperación con la Directora General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), un informe sobre la aplicación de dicha resolución. En su calidad de organismo rector y coordinador de la agenda Educación 2030, la UNESCO resume el panorama mundial de la alfabetización, incluidas las respuestas a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

En el presente documento se vuelven a examinar los avances logrados en materia de educación para la democracia, conforme a lo solicitado por la Asamblea General en su resolución [73/134](#). Además, en él se exponen las principales iniciativas de los Estados Miembros, el sistema de las Naciones Unidas y los interesados pertinentes destinadas a abordar ese tema, así como la intrínseca relación que este guarda con los derechos humanos y las libertades fundamentales, lo que también se ajusta a las resoluciones de la Asamblea [67/18](#), [69/268](#) y [71/8](#).

* [A/75/150](#)



I. Introducción

1. En este informe se describen los avances logrados en materia de alfabetización, prestando especial atención a los jóvenes y los adultos. Tras resumir el panorama de la alfabetización en el mundo, incluidas las respuestas adoptadas ante la crisis de la COVID-19, se destacan los progresos alcanzados en este sentido a escala nacional, regional y mundial, y se formulan recomendaciones para seguir fomentando la alfabetización como parte de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

A. Una visión de la alfabetización para 2030

2. La alfabetización constituye una parte indisociable del derecho a la educación y resulta esencial para disfrutar otros derechos económicos, sociales y culturales. Además de empoderar a las personas, amplía su capacidad para alcanzar mayores cotas de libertad y participar más eficazmente en los diversos ámbitos de la vida, el mundo laboral y el aprendizaje permanente.

3. La alfabetización es crucial para defender principios democráticos como el respeto mutuo, la dignidad humana y la igualdad, así como para permitir a las personas “leer el mundo” con el fin de transformarlo¹ y participar en la sociedad con una ciudadanía plena y activa. La alfabetización también resulta fundamental para cumplir el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (ODS 4), que aspira a garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos. El potencial transformador de la alfabetización es un elemento constitutivo de la visión de la educación para 2030, que es holística y humanística.

4. De acuerdo con la Recomendación sobre el Aprendizaje y la Educación de Adultos, aprobada en 2015, en el 38º período de sesiones de la Conferencia General de la UNESCO, aunque el concepto de alfabetización es evolutivo y multidimensional, suele entenderse como “la capacidad de leer y escribir, identificar, entender, interpretar, crear, comunicarse y calcular, utilizando materiales impresos y escritos, así como la capacidad de resolver problemas en un entorno cada vez más tecnológico y con más abundancia de información”. La visión de la alfabetización para 2030, enmarcada en el concepto de aprendizaje permanente que se recoge tanto en el ODS 4 como en la Recomendación de 2015, adopta este concepto de la alfabetización y abarca las cuatro dimensiones siguientes, resumidas en la Estrategia de la UNESCO para la Alfabetización de Jóvenes y Adultos (2020-2025):

a) La alfabetización es un proceso continuo de aprendizaje, consistente en la evolución de las competencias de lectura, escritura y uso de números. Esto implica que las competencias de alfabetización siguen desarrollándose, llegando a menguar en algunos casos, a lo largo de la vida;

b) La alfabetización está vinculada a un conjunto más amplio de conocimientos, aptitudes y competencias necesarios para desenvolverse eficazmente en el mundo actual, como la alfabetización mediática, la educación para el desarrollo sostenible y la ciudadanía mundial, así como las competencias profesionales específicas que correspondan. Por un lado, la alfabetización es un prerrequisito para la adquisición de todos ellos; pero, por otro, la demanda de competencias en otras esferas puede requerir y motivar un nivel superior de alfabetización;

¹ Palabras de Paulo Freire (1921-1997), un educador y filósofo brasileño que abogó por la pedagogía crítica. Su idea de la alfabetización va mucho más allá de la capacidad de saber leer y escribir, ya que aquellos que “leen la palabra” también deberían ser capaces de “leer el mundo” que habitan. Al leer el mundo, podrán reescribir lo que leen y actuar en pro de la transformación y la emancipación.

c) La naturaleza y el nivel de alfabetización necesario dependen de las demandas ligadas a un tiempo y un contexto específicos, lo que influye en el modo en que debe organizarse el aprendizaje;

d) En la visión de la alfabetización para 2030, los Objetivos de Desarrollo Sostenible se reconocen como una guía y un marco para definir los resultados del aprendizaje en el ámbito de la alfabetización y la repercusión en el desarrollo.

B. La alfabetización en economías y sociedades digitalizadas y globalizadas

5. Las transformaciones que, derivadas de la digitalización y la globalización, están teniendo lugar en nuestras sociedades y sectores económicos demandan nuevas formas de alfabetización. La comunicación multimodal es cada vez más omnipresente en los espacios digitales; de ahí que las competencias digitales se hayan convertido en un ingrediente esencial de los planes actuales de alfabetización, pese a la persistencia de la brecha digital.

6. A medida que las sociedades se adentran en la cuarta revolución industrial (industria 4.0) y orientan sus actividades cada vez más hacia el conocimiento, crece la demanda de un mayor nivel de alfabetización. La inteligencia artificial, por ejemplo, podría afectar a la demanda de aptitudes a la hora de cubrir puestos que exigen conocimientos de lectura, escritura y cálculo². Aunque sigue siendo prioritario fomentar las aptitudes básicas de alfabetización funcional para todos, esta nueva coyuntura coloca a las iniciativas de alfabetización bajo una nueva luz.

7. Numerosos países han hecho suya la idea de que a cada nación le corresponde un solo idioma; sin embargo, el multilingüismo, que ya es una realidad para muchas personas, se extiende aún más con el uso generalizado de Internet, el incremento de los desplazamientos humanos y la globalización. Mientras que varios idiomas internacionales y regionales se han impuesto como lenguas francas, numerosas lenguas minoritarias e indígenas están en peligro de extinción. En este contexto, es importante entender, especialmente en contextos multilingües, cuán esencial resulta alfabetizar en una lengua específica y qué objetivo se persigue con ello.

C. La alfabetización en el contexto de la crisis de la enfermedad por coronavirus

8. La pandemia de COVID-19 ha tenido consecuencias para la educación y la alfabetización. Más de 190 países han cerrado sus escuelas, lo que afecta a la educación del 90 % de la población estudiantil de todo el mundo, integrada por 1.570 millones de personas. Aunque los Gobiernos nacionales no han tardado en poner en marcha medidas para continuar la educación a distancia, sigue habiendo incertidumbre sobre cuándo se reabrirán las escuelas y cómo se recuperarán las clases perdidas.

9. En cuanto a la alfabetización de jóvenes y adultos, la crisis de la COVID-19 ha puesto de manifiesto la gran brecha que separa el discurso político de la realidad existente. En los planes de respuesta de la enseñanza primaria de muchos países no se contempla ningún programa de alfabetización de adultos. La mayoría de estos programas se han suspendido, con lo que solo quedan unos pocos cursos que siguieron impartiendo de forma virtual, a través de la televisión y la radio, o en exteriores.

² Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Perspectivas de la OCDE sobre la Economía Digital 2017 (París).

Pese a ello, muchos jóvenes y adultos analfabetos serán quienes más padezcan las repercusiones educativas, sociales y económicas de la pandemia, ya que son los que menos posibilidades tienen de poder aprovechar la información vital y las oportunidades educativas que ofrecen, entre otras, las tecnologías digitales.

10. Con el fin de mitigar los efectos negativos de esta crisis en el ámbito de la enseñanza, la UNESCO ha puesto en marcha la Coalición Mundial para la Educación, que, en colaboración con unos 130 asociados, brinda un apoyo global coordinado a las medidas de respuesta adoptadas por los Gobiernos nacionales en materia de educación. Los distintos países han ido adoptando medidas concretas de forma gradual. En el Senegal, el Ministerio de Educación ha creado un subcomité de educación, que incluye un grupo encargado de la educación básica de jóvenes y adultos, y ha movilizó a diversos asociados para la causa, como la UNESCO, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El Chad ha elaborado un plan de respuesta ante la COVID-19 con medidas relativas a la educación de los adultos y la educación no formal.

11. Los planes de respuesta y recuperación ante la COVID-19 en materia de alfabetización de jóvenes y adultos solo resultarán eficaces si velan por que el aprendizaje continúe, por que los contenidos se impartan mejor y por que se refuercen los sistemas y las capacidades nacionales de aprendizaje permanente. Hay que prestar especial atención a las personas con un nivel escaso o nulo de alfabetización, sobre todo a las mujeres. Los Gobiernos podrían barajar una serie de medidas en materia de políticas, como integrar los programas de alfabetización de adultos y jóvenes en los planes nacionales de respuesta en el ámbito educativo; desarrollar programas de alfabetización que incorporaran el modelo de la educación a distancia y adaptar las soluciones tecnológicas adecuadas a la conectividad existente; apoyar a los progenitores y adultos para garantizar el aprendizaje continuo y fomentar la educación familiar e intergeneracional; crear plataformas para compartir recursos educativos; instituir planes de financiación, como fondos de emergencia para proveedores, transferencias sociales y vales educativos para estudiantes; y prestar apoyo psicosocial para velar por el bienestar de la comunidad docente y estudiantil.

II. Panorama de la alfabetización a nivel mundial

12. La alfabetización a escala mundial, medida con valores indirectos convencionales, presenta un panorama desigual, pese a experimentar progresos constantes. Según el Instituto de Estadística de la UNESCO, en 2018 la tasa mundial de alfabetización de adultos con 15 años o más fue del 86 %, una cifra que se ha mantenido constante desde 2016. Sin embargo, el número real de jóvenes y adultos analfabetos ha aumentado en 23 millones, hasta alcanzar los 773 millones en 2018, debido al rápido crecimiento demográfico y a la reciente actualización de los datos recopilados. Se trata de un claro recordatorio de la labor pendiente que la comunidad internacional tiene ante sí para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular la meta 4.6.

13. Los avances de la alfabetización también han sido dispares en las distintas regiones, países y poblaciones, ya que reflejan los patrones de desigualdad socioeconómica y de desarrollo. Casi la mitad de los adultos analfabetos del mundo (el 47 %) reside en el sur y el oeste de Asia, mientras que el 26 % se encuentra en África Subsahariana. Además, las cifras reflejan las persistentes brechas de género, ya que el 63 % de los adultos analfabetos son mujeres, un porcentaje que lleva más de dos decenios sin experimentar ningún cambio.

14. También hay disparidades dentro de los países de ingresos altos y medianos. Según datos recientes del Programa para la Evaluación Internacional de las Competencias de los Adultos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), una media del 18,9 % de los adultos de los países de la OCDE encuestados tenían un bajo nivel de alfabetización (equivalente al nivel 1 o a otro inferior de la escala de seis niveles); en torno a uno de cada cuatro adultos (el 23,5 %) tenía un escaso nivel de conocimientos de cálculo (equivalente al nivel 1 o a otro inferior); y uno de cada diez adultos (el 11,7 %) afirmaba carecer de experiencia previa con el uso de computadoras³. Hay que prestar atención a la merma gradual de los niveles de lectura, escritura y cálculo en varios países de la OCDE, sobre todo en los grupos de los más jóvenes, entre quienes tienen educación terciaria y entre los adultos que podrían estar leyendo menos en el trabajo.

15. Ligeramente más alentadora resulta la estimación de la alfabetización de los jóvenes de entre 15 y 24 años a nivel global, derivada del mayor acceso a la educación básica que ha posibilitado la iniciativa Educación para Todos. En 2018, el 92 % de los jóvenes de todo el mundo estaban alfabetizados, frente al 86 % de los adultos. A diferencia de lo que ha ocurrido con la población adulta, la alfabetización juvenil ha avanzado en los últimos años lo suficientemente rápido como para que el número de jóvenes analfabetos se haya reducido en términos absolutos, pasando de 102 millones en 2016 a 100 millones en 2018, un logro debido en gran medida a las mejoras experimentadas en Asia. No obstante, las disparidades subsisten y las tasas de alfabetización de los jóvenes siguen siendo bajas, sobre todo en África Subsahariana (77 %), que sigue aquejada por un acceso insuficiente a la escolarización, tasas elevadas de deserción escolar y una educación de escasa calidad.

16. Si la tendencia actual se mantiene, se espera que, para 2030, la tasa mundial de alfabetización juvenil alcance el 94 % y la de adultos, el 90 %. Sin embargo, se prevé que, para ese mismo año, menos del 70 % de los adultos y algo más del 80 % de los jóvenes estarán alfabetizados en los países de ingresos bajos⁴.

17. Según las estimaciones, en 2018 había 258 millones de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (con una edad aproximada comprendida entre los 6 y los 17 años) sin escolarizar, lo que equivale a una sexta parte de la población mundial de ese grupo etario⁵. Si no se toman las medidas oportunas, muchos de ellos pasarán a formar parte del grupo de adultos con un nivel de alfabetización escaso o nulo.

18. Por otra parte, la escolarización no siempre es sinónimo de aprendizaje. A nivel mundial, más de 617 millones de niños, niñas y adolescentes no alcanzan unos niveles mínimos de competencia en lectura y matemáticas. Si la tendencia actual se mantiene, más de la mitad de toda la población infantil (el 56 %) abandonará la escuela primaria sin haber alcanzado unas destrezas mínimas de lectura, escritura y cálculo, y entre los adolescentes en edad de cursar el primer ciclo de enseñanza secundaria este indicador podría alcanzar el 61 %. Esta misma realidad afectará a más de cuatro de cada cinco niños, niñas y adolescentes en África Subsahariana (el 88 %) y en Asia Central y Meridional (el 81 %).

³ Véase OCDE, *Skills Matter: Additional Results from the Survey of Adult Skills*, OECD Skills Studies (París).

⁴ Véase UNESCO e Instituto de Estadística de la UNESCO, “Cumplir los compromisos: ¿van los países por el buen camino para alcanzar el ODS 4?” (2019).

⁵ Véase Instituto de Estadística de la UNESCO, folleto informativo núm. 56 (septiembre de 2019).

III. Avances a nivel nacional y regional

A. La alfabetización de jóvenes y adultos

19. La presente sección del informe va más allá de los avances que reflejan las estadísticas para ilustrar las prometedoras iniciativas puestas en marcha en las cuatro esferas prioritarias que vertebran tanto la Estrategia de la UNESCO para la Alfabetización de Jóvenes y Adultos como la estrategia de la Alianza Global para la Alfabetización en el Marco del Aprendizaje Permanente.

Políticas, estrategias y medidas en favor de la alfabetización como elementos esenciales del aprendizaje permanente

20. En la visión de la alfabetización para 2030, la adquisición de competencias de lectura y escritura se concibe como un proceso de aprendizaje permanente que tiene lugar a través de la educación formal y no formal, así como a través del aprendizaje informal. El concepto de aprendizaje permanente, basado en la integración del aprendizaje y la vida, ha ido materializándose poco a poco en políticas, sistemas, mecanismos de gobernanza y programas nacionales de educación, bajo la guía del ODS 4, el Marco de acción de Belém - Aprovechar el poder y el potencial del aprendizaje y la educación de adultos para un futuro viable, aprobado en la Sexta Conferencia Internacional de Educación de Adultos que se celebró en 2009 en Belém (Portugal), y la Recomendación sobre el Aprendizaje y la Educación de Adultos de la UNESCO, en la que la alfabetización de adultos aparece definida como una de las tres esferas del aprendizaje. Según el *Cuarto Informe Mundial sobre el Aprendizaje y la Educación de Adultos*, titulado *Fourth Global Report on Adult Learning and Education: Leave No One Behind – Participation, Equity and Inclusion*, dos tercios (el 66 %) de los 157 países que respondieron a la encuesta comunicaron notables progresos en las políticas de aprendizaje y educación de adultos, especialmente en África Subsahariana y los Estados árabes. Unos 81 países informaron de que la aplicación de la Recomendación estaba muy adelantada. Alrededor del 68 % de los países habían avanzado en la aplicación de la legislación pertinente; el 73 % de ellos, en la implantación de políticas de aprendizaje permanente; el 82 %, en la elaboración de planes; el 86 %, en la implicación de las partes interesadas; y el 66 %, en la homologación de la educación no formal y el aprendizaje informal.

21. Sin embargo, suele haber mucha fragmentación dentro de los sistemas educativos nacionales, lo que provoca que las iniciativas de alfabetización y educación de jóvenes y adultos tiendan a estar desvinculadas de las actividades principales, como evidencian los planes educativos o los sistemas de información de la gestión educacional nacionales, centrados principalmente en la educación formal de los niños y las niñas. Para hacer frente a esta tendencia, la UNESCO impartió en 2018 un curso en línea titulado “Mainstreaming Adult/Non-formal Education Into Education Sector Plans: A Lifelong Learning Perspective”, del que se beneficiaron 52 responsables de políticas y de la planificación del Afganistán, Kenya, Malasia, Mongolia, Myanmar, Nigeria, la República Democrática Popular Lao, Uganda y Zambia. La UNESCO también organizó dos talleres de desarrollo de la capacidad sobre la articulación de los sistemas educativos en torno a la perspectiva del aprendizaje permanente. En el marco de estos y en asociación con la Universidad Abierta de Shanghái de China, se impartieron en 2018 y 2019 sesiones sobre la alfabetización de jóvenes y adultos a 68 responsables de políticas de Camboya, China, Filipinas, Indonesia, Kenya, Namibia, Rwanda y Viet Nam.

22. Se han realizado diversas actividades para promover el diálogo sobre políticas, el intercambio de información y el desarrollo de la capacidad en cada una de las cinco regiones. En África, por ejemplo, se han reformado las políticas y los planes

nacionales para incluir en ellos la educación de adultos y la educación no formal; así lo atestiguan las políticas educativas de Malí y la hoja de ruta revisada de educación y capacitación de Etiopía para 2030. El Nodo de Calidad Internacional sobre la Alfabetización y los Idiomas Nacionales de la Asociación pro Desarrollo de la Educación en África ha llevado a cabo diversas actividades, como la elaboración de políticas lingüísticas y la alfabetización en lenguas maternas transfronterizas, en consonancia con el Plan Estratégico de la Asociación para 2018-2022. Además, Malí y el Togo han preparado un marco de referencia armonizado para la formación de maestros formadores en escuelas bilingües con el apoyo de la Organización Internacional de la Francofonía y la UNESCO. Los países de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) han institucionalizado la formación que reciben los formadores de los docentes, adaptada a los propios marcos de certificación de docentes de la CEDEAO y de la Comunidad Económica de los Estados de África Central. En el Senegal, por ejemplo, se ha reconocido y homologado en la fase piloto la formación que habían recibido 67 facilitadores. Eritrea, con el apoyo del Banco Africano de Desarrollo, el UNICEF y la Alianza Mundial para la Educación, ha puesto en marcha la educación básica y la formación práctica de adultos mediante iniciativas de alfabetización en la lengua materna. La República Democrática del Congo ha iniciado un programa de sensibilización sobre la alfabetización con la organización no gubernamental (ONG) Alpha Ujuvo. Kenya ha abierto centros de educación para adultos y de educación permanente para alfabetizar a la comunidad en temas financieros y digitales, entre otros.

23. Los países de la región árabe, con el apoyo de la UNESCO como facilitadora de los diálogos sobre políticas regionales, han emprendido nuevas iniciativas enmarcadas en el aprendizaje permanente y el ODS 4 para promover la alfabetización. Los representantes de la Arabia Saudita, Argelia, Egipto, el Estado de Palestina, el Líbano, Marruecos, Omán, Qatar, la República Árabe Siria, el Sudán y Túnez pusieron en común sus políticas en el acto de presentación del *Cuarto Informe Mundial sobre el Aprendizaje y la Educación de Adultos*. Países como Mauritania, Marruecos, el Sudán y Túnez han reforzado sus sistemas y capacidades, entre otros medios, elaborando estrategias nacionales de alfabetización. Egipto está trabajando en la creación de instrumentos de seguimiento de la alfabetización. En la Conferencia Regional sobre Alfabetización y Educación de Adultos en la Región Árabe: Retos y Oportunidades, organizada por la UNESCO en colaboración con la Fundación Mohammed bin Rashid Al Maktoum y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y celebrada en Dubái en febrero de 2020, se estudiaron contramedidas para hacer frente a los desafíos, como el notable incremento de las tasas de jóvenes y adultos analfabetos y de deserción escolar, y se aprobó la Declaración de Dubái para impulsar el programa de alfabetización.

24. Varios países de la región de Asia y el Pacífico han reforzado sus políticas y marcos. Por ejemplo, China ha aprobado una política de educación comunitaria y una estrategia de modernización de la educación para 2035 armonizada con el ODS 4; Mongolia ha efectuado una revisión amplia de sus políticas educativas para apostar por el aprendizaje permanente; la República Democrática Popular Lao ha formulado una nueva política de aprendizaje permanente; y Camboya, por su parte, también ha elaborado una de tales políticas, además de un detallado programa de estudios para los programas comunitarios de alfabetización. Los países de la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional, que han de hacer frente a los retos más arduos en materia de alfabetización, también han hecho notables progresos. En el Afganistán, hasta 2019, 212.403 alumnos se habían beneficiado del programa plurianual de la UNESCO de fomento de la alfabetización, en cuyo marco, además, se había formado a 9.218 facilitadores. Nepal lanzó su campaña Literate Nepal, destinada a lograr la alfabetización básica de los ciudadanos para el año 2020. Por

otra parte, la Quinta Reunión Asia-Pacífico sobre Educación 2030, celebrada en 2019 en Bangkok y organizada por la UNESCO y el UNICEF, brindó una importante oportunidad para hacer balance de los adelantos logrados en el cumplimiento de las metas de los ODS 4.1, relativa a la educación primaria y secundaria, y 4.6, relativa a la alfabetización de jóvenes y adultos. Además, la UNESCO facilitó el diálogo sobre políticas en materia de alfabetización y aprendizaje permanente a través del seminario interregional Asia-África sobre el ODS 4, celebrado en 2019 en Kuala Lumpur, con el fin de promover el concepto de aprendizaje permanente, así como sus consecuencias normativas y prácticas.

25. Casi todos los países de la región de América Latina y el Caribe que tienen la equidad entre sus preocupaciones fundamentales han prestado tradicionalmente una atención especial a la alfabetización de jóvenes y adultos. Sin embargo, los avances en esta esfera han sido lentos, como se documenta en el informe regional “Entre el reloj y la brújula: desafíos en la garantía del derecho a la educación y al aprendizaje de personas jóvenes y adultas en América Latina y el Caribe”, que la UNESCO publicó en 2019. En el marco de la Alianza Global para la Alfabetización, el Instituto de la UNESCO para el Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida y el Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe organizaron el Foro Internacional sobre Políticas de Alfabetización y Cuarto Objetivo de la Alianza Mundial para la Alfabetización, celebrado en 2018 en México, en colaboración con el Gobierno de este país, con el propósito de definir nuevas directrices para los Estados con mayores dificultades en materia de alfabetización. Se organizó una importante campaña mediática con el tema “No dejar a nadie fuera, no dejar a nadie atrás: el derecho a la educación y al aprendizaje de las personas jóvenes y adultas”, y también se difundió en toda la región la guía del Instituto titulada “Comunidades en acción: aprendizaje a lo largo de toda la vida para el desarrollo sostenible”. En cuanto a la coordinación de las iniciativas encuadradas en el Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4, la UNESCO elaboró un informe regional sobre el aprendizaje permanente que contenía recomendaciones para formular políticas de alfabetización y educación de adultos y del que se partió para estructurar un debate celebrado durante la Segunda Reunión Regional de Ministros de Educación, celebrada en Cochabamba (Estado Plurinacional de Bolivia) en 2018. En 2019, la UNESCO y el UNICEF organizaron una reunión regional del grupo de aliados para la implementación del ODS4-Educación 2030 en América Latina y el Caribe, que permitió hacer un balance de los avances logrados y dialogar para concertar acciones más coordinadas.

26. En Europa y América del Norte, que tienen una proporción de adultos superior a la de otras regiones, se han puesto en marcha diversas iniciativas y medidas para afrontar los retos asociados a la alfabetización, especialmente entre los adultos con ingresos bajos. En la tercera reunión del Grupo de Interés sobre Aprendizaje Permanente del Parlamento Europeo, celebrada en Bruselas en 2018, y organizada por la Plataforma de Aprendizaje Permanente y la Asociación Europea para la Educación de Adultos en el marco de la Semana del Aprendizaje Permanente de 2018, se hizo más hincapié en el aprendizaje de adultos con un mensaje clave: que el siguiente presupuesto de la Unión Europea tendría que brindar más apoyo a las iniciativas de colaboración que posibilitaran la existencia de Erasmus+ y otros programas de financiación. En 2019, el Parlamento Europeo aumentó la financiación de Erasmus+, el programa de la Unión Europea para la educación, la formación, la juventud y el deporte que apoya las iniciativas de la educación de los adultos en Europa; además, elevó la partida presupuestaria destinada a dicha educación hasta un mínimo del 6 %.

La atención de las necesidades educativas de los grupos desfavorecidos

27. Para atender las necesidades de alfabetización de las personas y los grupos desfavorecidos, muchos países han reforzado sus políticas y sistemas inclusivos y equitativos, y han aprobado programas dirigidos a grupos específicos.

Las niñas y las mujeres

28. Aunque la desigualdad de género puede afectar tanto a los hombres como a las mujeres, son estas últimas quienes, a escala mundial, han de hacer frente a mayores dificultades de alfabetización. Entre las intervenciones efectuadas en el plano de las políticas, se incluyen la elaboración en Jordania de una estrategia para incorporar la igualdad de género en la educación, así como la formulación, aplicación y seguimiento de planes del sector educativo con perspectiva de género en Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania, Mozambique, el Níger, Nigeria y Sierra Leona. Muchos países han seguido ofreciendo oportunidades para fomentar la alfabetización de las mujeres, como el Afganistán, la Arabia Saudita, Bangladesh, Côte d'Ivoire, Egipto, Etiopía, Malí, México, la República Democrática del Congo, el Senegal y el Sudán. En el Pakistán, el Proyecto de Fomento del Aprendizaje Alternativo de Calidad ha brindado oportunidades de aprendizaje a personas socialmente vulnerables y desfavorecidas, sobre todo a mujeres, integrando la alfabetización, las competencias para la vida y la formación profesional. En Camboya, gracias al Programa de Desarrollo Educativo y Social de los Trabajadores de Fábricas de Ropa, se ha mejorado el grado de alfabetización de 1.300 trabajadores de fábricas de ropa (el 95 % de los cuales eran mujeres) con clases de lectura y escritura, además de con la apertura de bibliotecas en las instalaciones. En Nigeria, una aplicación para dispositivos móviles o tabletas que no precisa de conexión a Internet y que la UNESCO desarrolló en el marco de su iniciativa La Escuela Se Reúne con el Alumno, facilitó el acceso de más de 250.000 mujeres y niñas a la educación y mejoró la permanencia de estas en el sistema educativo.

Las personas afectadas por alguna crisis, como los refugiados, los migrantes y los desplazados internos

29. En los dos últimos años, han tenido lugar importantes desplazamientos y un nuevo aumento de la migración internacional⁶. En 2018, el 30 % (32 millones) de los jóvenes analfabetos del mundo se concentraban en 27 países frágiles y afectados por conflictos que pudieron suministrar datos⁷. Como respuesta global a esta situación, los Estados Miembros de las Naciones Unidas concluyeron el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular y el pacto mundial sobre los refugiados. A raíz de ello, se elaboró el Pasaporte UNESCO de Cualificaciones para Refugiados y Migrantes Vulnerables, destinado a facilitar la movilidad de los refugiados dándoles la oportunidad de mejorar su dominio de idiomas, continuar sus estudios, aumentar sus posibilidades de empleo o solicitar un reconocimiento o una autorización oficiales. El programa concebido para acreditar la educación recibida en los campamentos de refugiados de Uganda, que se sirve de aplicaciones basadas en cadenas de bloques para agilizar la certificación, también ilustra cómo facilitar el reconocimiento mutuo de aptitudes y cualificaciones.

30. Para muchos migrantes, refugiados y desplazados internos, el dominio del idioma y la cultura del país de acogida resulta prioritario para sobrevivir e integrarse en la sociedad. El programa “Tell Me” (Cuéntame), puesto en marcha por Nuovo

⁶ De acuerdo con el *Informe sobre las migraciones en el mundo* de 2020, en 2018 había 25,9 millones de refugiados, 41,3 millones de desplazados internos y casi 272 millones de migrantes internacionales.

⁷ Cálculo basado en datos del Instituto de Estadística de la UNESCO.

Comitato il Nobel per i Disabili⁸, una organización italiana sin fines de lucro, facilita el aprendizaje del idioma y la inclusión social de los migrantes jóvenes y adultos sirviéndose del teatro como instrumento para intercambiar conocimientos y superar la brecha cultural. Hay, además, numerosos enfoques integrados de la alfabetización y el desarrollo de aptitudes que se han mostrado eficaces. Cabe citar como ejemplos, por un lado, la iniciativa pangubernamental emprendida por el Gobierno de Nueva Zelandia para mejorar el dominio del inglés, los conocimientos, la autosuficiencia, la salud, la vivienda y la participación social de los refugiados tras su reasentamiento; y, por otro, la ampliación de los cursos de apoyo lingüístico impartidos en Austria a escuelas de artes y oficios a tiempo parcial, así como a institutos de formación y capacitación profesionales. La necesidad de adoptar enfoques multilingües basados en la lengua materna concita cada vez más reconocimiento, como ejemplifica una empresa emergente con sede en Finlandia, que permite a los refugiados de determinados países de Europa y del Sur Global aprender contenidos a través de dispositivos móviles y en sus propios idiomas, lo que contribuye a mejorar su integración social y su empleabilidad. La UNESCO, a través de un proyecto que ha contado con el apoyo del Organismo Sueco de Desarrollo Internacional, está realizando un examen general de la alfabetización de los refugiados, migrantes y desplazados internos facilitada mediante la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) para, ulteriormente, presentar recomendaciones fundamentadas empíricamente a los responsables de las políticas y los profesionales.

Los pueblos indígenas

31. El mundo alberga unos 370 millones de indígenas y en él se hablan en torno a 7.000 lenguas vivas. Sin embargo, la digitalización, entre otros factores, pone en peligro la diversidad lingüística. En 2015, solo el 5 % de los idiomas del mundo tenían presencia en Internet. Además de ser intrínsecamente valioso, el fomento de la alfabetización de los pueblos indígenas (sobre todo en sus propios idiomas) puede empoderar a estos últimos estimulando la diversidad lingüística y cultural, y protegiendo sus identidades, culturas, cosmovisiones y sistemas de conocimientos.

32. Con el fin de apoyar la alfabetización de los pueblos indígenas, se han desarrollado sistemas de escritura en sus lenguas maternas y se ha creado una base sólida de contenidos en dichas lenguas para la alfabetización, completada posteriormente con un idioma nacional o una lengua franca. En África Occidental, los Gobiernos y las ONG han promovido una serie de iniciativas de alfabetización multilingüe basadas en la lengua materna que han dado buenos resultados. En América Latina, los programas de educación intercultural bilingüe apoyados por la UNESCO también han contribuido a revitalizar las lenguas y las culturas indígenas. En Asia y el Pacífico, los Estados hicieron suya la primera declaración regional en materia de educación multilingüe en la Sexta Conferencia sobre Educación Multilingüe, celebrada en Bangkok en 2019. Pueden citarse otros ejemplos, como un programa de educación multilingüe puesto en marcha en Tailandia, en el que se imparten conocimientos tanto en malayo de Patani como en tailandés a los niños y las familias de la minoría malaya de Patani, y la aplicación móvil Thazin, que apoya la preservación y el aprendizaje del arakanés, uno de los idiomas minoritarios de Myanmar.

Jóvenes sin escolarizar

33. En todo el mundo, uno de cada tres jóvenes en edad de cursar el ciclo superior de enseñanza secundaria (el 36 %) está sin escolarizar; además, la cifra varía

⁸ Véase <https://es.unesco.org/news/programa-italiano-alfabetizacion-migrantes-mediante-teatro-gana-premio-unesco>.

notablemente entre los países de ingresos bajos (el 60 %) y los de ingresos altos (el 6 %). Con el fin de alfabetizar a esos jóvenes, tanto los países como sus asociados han reforzado las políticas, las medidas y los programas que ponen en marcha; por ejemplo, han definido nuevos itinerarios educativos y formativos, han ligado la alfabetización al desarrollo de aptitudes para facilitar la transición de la escuela al mercado laboral, y han reconocido las aptitudes y cualificaciones de los estudiantes. Con el apoyo de la UNESCO, se han elaborado marcos normativos nacionales en el Líbano, la República Árabe Siria y el Yemen, entre otros países, para trazar itinerarios educativos alternativos con los que integrar a la población joven e infantil sin escolarizar.

34. Estos jóvenes sin escolarizar pertenecen a un grupo demográfico más amplio, a saber, el de los jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y los 29 años, que suponen casi el 20 % (1.800 millones) de la población mundial y que han de hacer frente a un mercado laboral que suele caracterizarse por unos empleos informales y precarios. Muchos programas de alfabetización de jóvenes también incorporan el desarrollo de aptitudes para responder a las altas tasas de desempleo juvenil y al elevado número de jóvenes que no trabajan, estudian ni reciben capacitación, además de para facilitar la transición de la escuela al mercado laboral. En Madagascar, en el marco de la política nacional de empleo y formación profesional y con el apoyo conjunto de la UNESCO, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el PNUD, se han mejorado 17 centros comunitarios y de formación profesional, en los que casi 3.000 jóvenes sin escolarizar de las zonas rurales se benefician de programas combinados de alfabetización y adiestramiento en algún oficio.

Aprovechamiento de las tecnologías digitales para que el aprendizaje sea más accesible y útil

35. La UNESCO, aun reconociendo las bondades de los medios de comunicación tradicionales, como la radio y la televisión, anima a los países a que aprovechen las tecnologías digitales para lograr un aprendizaje más accesible y de mejor calidad. Ha creado una base de conocimientos sobre el uso de las tecnologías digitales y la inteligencia artificial para la alfabetización de jóvenes y adultos, de conformidad con el Consenso de Beijing sobre la Inteligencia Artificial y la Educación de 2019. También ha prestado apoyo a los países para que elaboren políticas nacionales sobre los recursos educativos abiertos, tomando como guía la Recomendación sobre los Recursos Educativos Abiertos de la UNESCO de 2019, en la que también se trata el intercambio de material didáctico y educativo de libre acceso en beneficio tanto de los alumnos como de los instructores y facilitadores de la alfabetización.

36. Gracias a plataformas mundiales como los Premios Internacionales de Alfabetización de la UNESCO y las Semanas del Aprendizaje Móvil, se ha facilitado el intercambio de prácticas eficaces. Así lo demuestra la organización sin fines de lucro BASAbali con su programa BASAbali Wiki, un diccionario y una enciclopedia multimedia en formato de wiki para la combinación balinés-indonesio-inglés, destinados a promover la alfabetización en estos idiomas y a revitalizar las lenguas locales en peligro de desaparición.

37. Como ilustran los siguientes ejemplos, la UNESCO ha apoyado la integración sistemática de la tecnología digital en los programas de alfabetización: la ejecución en Nigeria del programa “La Escuela Se Reúne con el Alumno”; la apertura en el Sudán de centros piloto de aprendizaje comunitario que se sirven de las TIC para impartir cursos de alfabetización a mujeres y mejorar la capacidad económica de las comunidades; la ejecución del proyecto Advancing Mobile Literacy Learning (Promoción del Aprendizaje de la Alfabetización Móvil) en Bangladesh, Egipto, Etiopía y México; y la creación en Myanmar de una aplicación de intercambio de

material e información. La UNESCO también ha realizado estudios de diagnóstico en Benin, Malí, el Níger, el Senegal y el Togo sobre la educación no formal y la enseñanza y formación técnica y profesional en las que se emplean las TIC como herramientas auxiliares, y ha elaborado enfoques pedagógicos de alfabetización asistida por dispositivos móviles para maestros desfavorecidos y refugiados. Los cursos y materiales en línea también han contribuido a fomentar la alfabetización como parte del aprendizaje permanente; como ejemplos, cabe citar el curso en línea de la UNESCO mencionado anteriormente, además de los módulos en línea para el aprendizaje permanente que la UNESCO elaboró en 2019 y que ya han superado el millón de visitas.

Evaluación de las aptitudes y los programas de alfabetización y seguimiento de sus progresos para tomar decisiones y rendir cuentas al respecto

38. La insuficiencia de información y de datos sobre la alfabetización ha supuesto un problema que, recientemente, se ha intentado mitigar recurriendo a mediciones directas con las que aprehender la mayor riqueza del concepto que subyace a la visión de la alfabetización para 2030. El ODS 4 ha dado un nuevo impulso a tales intentos de mejora, sobre todo con la definición de nuevos índices de referencia globales de los niveles de competencia funcional en alfabetización y nociones elementales de aritmética para el indicador 4.6.1.

39. A fin de implementar el ODS 4, se han de reforzar los elementos más frágiles de los sistemas de información sobre la gestión educativa, como la alfabetización de adultos y la educación no formal, para, con ello, reencauzar el sistema en su conjunto y lograr que englobe todos los niveles y las esferas de la educación y el aprendizaje, como queda ilustrado en el Afganistán. Según el análisis de los datos que ha efectuado el Instituto de Estadística de la UNESCO, la escasez de los datos que se requieren para el indicador 4.6.1, relativo a la alfabetización de jóvenes y adultos, es notable, ya que solo se dispone del 13 % de ellos; esta cifra contrasta con el 33 % alcanzado en 2018 para el indicador 4.1.1, relativo a la alfabetización en la enseñanza primaria y secundaria⁹.

40. Existe una tendencia a definir normas de calidad y resultados previstos, y a vincularlos con protocolos de reconocimiento, acreditación, validación y certificación. Doce países africanos¹⁰ que participan en el programa de investigación-acción sobre la medición de los resultados de aprendizaje de los participantes del programa de alfabetización del Instituto de la UNESCO para el Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida han creado un marco armonizado de competencias y un marco de evaluación, además de herramientas de examen y cuestionarios sobre el perfil de los estudiantes. En el programa multilingüe que forma parte de la estrategia nacional de alfabetización de Argelia, se contempla que los alumnos realicen un examen de final de curso para que tengan la oportunidad de proseguir su aprendizaje con planes de educación a distancia, formación profesional en alguna institución especializada o actividades remunerativas, entre otras opciones. En Mozambique, tras realizar las pruebas pertinentes en cinco distritos con un total de 1.297 estudiantes participantes (el 65 % de los cuales eran mujeres), se han elaborado instrumentos para evaluar el aprendizaje y un plan de estudios nacional para la educación primaria de jóvenes y adultos en el marco del programa de alfabetización de adultos apoyado por la UNESCO.

⁹ Véase Miguel Subosa y Mark West, *Re-orienting Education Management Information Systems (EMIS) towards Inclusive and Equitable Quality Education and Lifelong Learning*, documentos de trabajo sobre política educativa, núm. 5 (UNESCO, 2018).

¹⁰ Benin, Burkina Faso, Camerún, Chad, Côte d'Ivoire, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Malí, Marruecos, Níger, Senegal y Togo.

B. La alfabetización de los niños y las niñas desde la perspectiva del aprendizaje permanente

41. Invertir en la alfabetización de la población infantil tiene varias ventajas ampliamente reconocidas. Esa inversión también contribuye a cumplir la meta 4.6 de los ODS y, por lo tanto, a crear una sociedad realmente alfabetizada a largo plazo. Desde el punto de vista del aprendizaje permanente, la alfabetización de los niños y las niñas depende de una combinación de diferentes factores. Al margen de las clases de idiomas que se imparten en las instituciones de educación básica, también es importante el papel que desempeñan los progenitores, las familias, los miembros de la comunidad y las amistades, además de la existencia de entornos alfabetizados, tanto físicos como virtuales. En consecuencia, la visión de la alfabetización para 2030 invita a contemplar esta última desde una óptica holística que, en el marco del aprendizaje permanente, no se restrinja a la educación formal, sino que también tenga en cuenta a todos esos agentes y entornos de aprendizaje.

42. La conexión del aprendizaje de las poblaciones infantil, joven y adulta ha demostrado tener resultados positivos. La UNESCO ha apoyado el desarrollo de la capacidad nacional para gestionar programas de alfabetización y aprendizaje intergeneracionales: en Etiopía y Gambia, 458 adultos y niños (el 52 % de los cuales eran mujeres) se beneficiaron del proyecto de alfabetización y aprendizaje familiares e intergeneracionales que ejecutó el Instituto; y en 2019, recibieron capacitación 248 interesados nacionales en África¹¹ y en el Pakistán. En el Chad, se están revisando los módulos de capacitación de los alfabetizadores para mejorar tanto la enseñanza como la adquisición de las competencias básicas de lectoescritura.

43. Con el fin de enriquecer los entornos alfabetizados, en determinados lugares se han ampliado las bibliotecas y los centros de aprendizaje comunitarios, que ofrecen recursos y espacios para alfabetizar a toda la población. En 2019, había unas 405.561 bibliotecas públicas en todo el mundo, más de la mitad de las cuales se encontraban en países en desarrollo (cómputo que incluía las de las prisiones)¹², así como más de un millón de bibliotecas escolares, comunitarias, de investigación, universitarias, nacionales y especiales. China y Nepal han aumentado la eficacia de los centros de aprendizaje comunitario para alfabetizar a la población, desarrollar otras competencias y transformar la sociedad. En Etiopía, la República Unida de Tanzania y Uganda se están poniendo en marcha iniciativas similares. Otro ejemplo es el proyecto Global Digital Library de la Global Book Alliance, cuya versión para Asia, lanzada en 2019, contiene lecturas en 41 idiomas asiáticos.

IV. Promoción del programa mundial de alfabetización

A. Coordinación mundial

44. En el plano mundial, la UNESCO ha seguido desempeñando la función de coordinación que tiene encomendada para alcanzar el ODS 4 cultivando sus asociaciones y realizando labores de orientación sobre política, desarrollo de la capacidad, seguimiento y promoción. La alfabetización, sobre todo en lo que respecta a las metas 4.1 y 4.6, ha formado parte esencial de los debates celebrados en los mecanismos de coordinación del ODS 4-Educación 2030, como el Comité de Dirección ODS-Educación 2030, la Plataforma Multilateral para la Educación, la Consulta Colectiva de las ONG sobre Educación 2030 y la Iniciativa de Nueve Países

¹¹ Benin, Burkina Faso, Guinea, Guinea Bissau, Malí, Níger y Senegal.

¹² Véase <https://librarymap.ifla.org/>.

muy Poblados. Los mecanismos de coordinación regional del ODS 4 también han resultado eficaces para coordinar los esfuerzos.

45. Los participantes en la Reunión Mundial sobre la Educación, que la UNESCO convocó en Bruselas en 2018, reconocieron las persistentes dificultades que obstaculizan la alfabetización. En la Declaración de Bruselas formulada al final de la Reunión, los ministros hicieron un llamamiento a la acción vertebrado en torno a nueve mensajes clave, uno de los cuales era el compromiso de erradicar el analfabetismo mediante la educación y la formación formales y no formales. Tal compromiso, transmitido a través del Comité de Dirección, estaba incluido en las recomendaciones estratégicas en materia de políticas que se presentaron al foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible de 2019, centrado en el tema “El empoderamiento de las personas y el logro de la inclusión y la igualdad”. El Comité de Dirección exhortó a los Gobiernos a que destinaran recursos suficientes a los programas de alfabetización de jóvenes y adultos y a que vigilaran las repercusiones de estos últimos en los grupos más vulnerables y marginados.

46. En 2019, la UNESCO aprobó su nueva Estrategia para la Alfabetización de Jóvenes y Adultos (2020-2025) para guiar su labor. El documento se centra en: a) ayudar a los Estados Miembros en la elaboración de políticas y estrategias nacionales de alfabetización; b) atender las necesidades de aprendizaje de los grupos desfavorecidos, en particular las mujeres y las niñas; c) aprovechar las tecnologías digitales para ampliar el acceso y mejorar los resultados del aprendizaje; y (d) seguir de cerca los avances y evaluar los programas y las competencias de alfabetización.

47. La Alianza Global para la Alfabetización, como principal plataforma para la aplicación de la Estrategia, elaboró por su parte una nueva estrategia estrechamente ajustada a la primera. En ella, la Alianza plantea cinco objetivos, que abarcan las esferas de las políticas, la equidad, la innovación, los datos y las asociaciones, para apoyar tanto a sus 29 países miembros, 20 de los cuales tienen tasas de alfabetización de adultos inferiores al 50 %, como a los países de la Iniciativa de Nueve Países muy Poblados, en los que reside más de la mitad de los adultos analfabetos del mundo¹³. En 2019, la Alianza realizó un estudio para estimar el costo que conllevaría alcanzar la meta 4.6. El Instituto de la UNESCO para el Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida presentará en septiembre de 2020 un informe sobre la situación de las políticas y programas de alfabetización de jóvenes y adultos en los 29 países mencionados, que se elaborará a partir de amplias encuestas y que guiará las futuras actividades de la Alianza y permitirá asignar mejor los fondos internos y externos.

48. La Red Mundial de Ciudades del Aprendizaje del Instituto es otra de las plataformas que ayuda a ejecutar las iniciativas locales de coordinación. En concreto, respalda el intercambio de conocimientos, el diálogo sobre políticas, el aprendizaje entre iguales, la innovación y las asociaciones, además del desarrollo de la capacidad y la elaboración de instrumentos de evaluación y seguimiento en 173 ciudades de 55 países. Durante la Cuarta Conferencia Internacional sobre Ciudades del Aprendizaje, celebrada en 2019 en Medellín (Colombia) y centrada en la inclusión, los participantes aprobaron la Estrategia de la Red Mundial de Ciudades del Aprendizaje de la UNESCO (2019-2021) para guiar los planes de las ciudades integrantes de la Red en relación con siete grupos temáticos, uno de los cuales está dedicado a la alfabetización.

49. Los problemas de la alfabetización están estrechamente ligados a diversas formas de desigualdad, y la de género sigue destacando como una de las principales preocupaciones; de ahí que la alfabetización de las niñas y las mujeres sea prioritaria

¹³ Los nueve países son Bangladesh, el Brasil, China, Egipto, la India, Indonesia, México, Nigeria y el Pakistán.

en todas las iniciativas mundiales. La Conferencia Internacional G7 Francia/UNESCO sobre la innovación para el empoderamiento de las niñas y mujeres a través de la educación, celebrada en París en 2019 y organizada por la presidencia francesa del Grupo de los Siete (G7) en cooperación con la UNESCO, brindó un foro único para plantear formas de colaboración e iniciativas nuevas. A través de su Alianza Mundial para la Educación de las Niñas y las Mujeres y la iniciativa “Su educación, nuestro futuro”, la UNESCO sigue acelerando la adopción de medidas destinadas a fomentar la educación y la alfabetización de las niñas y las mujeres. Además, creó Her Atlas, un instrumento de vigilancia y promoción ideado para mejorar el conocimiento del gran público sobre los derechos a la educación de las niñas y las mujeres recogidos en las constituciones, las legislaciones y los reglamentos nacionales de 193 países.

50. La UNESCO también ha trabajado por la alfabetización de los pueblos indígenas en cuanto coordinadora del Año Internacional de las Lenguas Indígenas de 2019 y, en colaboración con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría y otros organismos, dirigirá el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas (2022-2032), proclamado por la Asamblea General en su resolución 74/135. En 2020, se celebró en México un acto de alto nivel para conmemorar el final del Año Internacional de las Lenguas Indígenas de 2019 y poner en marcha el decenio de acción en favor de las lenguas indígenas, en cuyo plan de acción se integró la alfabetización.

B. Actividades de promoción

51. Los déficits en materia de educación básica siguen exigiendo más inversiones en la educación de los niños y las niñas; en este contexto, hay que emprender una labor decidida de promoción de la alfabetización de jóvenes y adultos para que, con ello, esta última reciba más atención y fondos. Entre las principales plataformas que se emplean para tal fin figuran la Alianza Global para la Alfabetización, los mecanismos propios del ODS 4, y eventos globales como la Reunión Mundial sobre la Educación de 2018, el foro político de alto nivel de 2019 y la Conferencia Internacional G7 Francia/UNESCO. Al margen de las anteriores, cabe mencionar también los Premios Internacionales de Alfabetización de la UNESCO y los días internacionales consagrados a esta esfera, en particular el Día Internacional de la Alfabetización, el Día Internacional de la Lengua Materna, el Día Internacional de los Pueblos Indígenas y el Día Internacional de la Educación. El Día Internacional de la Alfabetización y los Premios Internacionales de Alfabetización de 2018 sirvieron para recordar al mundo las diversas ventajas que aportan los enfoques integrados de las políticas, la enseñanza, los cursos y el aprendizaje de la alfabetización. En 2019, la UNESCO centró en el multilingüismo sus contribuciones a los dos eventos mencionados, así como al Año Internacional de las Lenguas Indígenas, con lo que ayudó a despertar un renovado interés en la importancia que revisten los enfoques multilingües basados en la lengua materna a la hora de mejorar la tasa de alfabetización. La Enviada Especial de la UNESCO para la Alfabetización para el Desarrollo, la Princesa Petra Laurentien, de los Países Bajos, ha defendido activamente la alfabetización.

C. Financiación

52. Según el *Informe de seguimiento de la educación en el mundo, 2019: migración, desplazamientos y educación: construyendo puentes, no muros* publicado por la UNESCO, el gasto anual estimado en educación en el mundo asciende a 4,7 billones de dólares; de esta cantidad, 3 billones (el 65 %) se gasta en países de ingresos altos

y 22.000 millones de dólares (el 0,5 %), en países de ingresos bajos. El papel de los Gobiernos es fundamental, ya que aportan el 79 % del gasto total, mientras que las familias aportan el 20 %. En ese contexto, los fondos destinados a financiar la alfabetización y la educación de adultos siguen siendo insuficientes. Si no se toman medidas drásticas pronto, es probable que las perspectivas financieras de la alfabetización y la educación de adultos se deterioren aún más debido a la crisis de la COVID-19.

53. De acuerdo con el *Cuarto Informe Mundial sobre el Aprendizaje y la Educación de Adultos*, desde 2015 no se ha registrado ningún avance en cuanto al gasto en aprendizaje y educación de adultos en el 41 % de los 109 países que respondieron a la encuesta. Un 19 % de los países (casi uno de cada cinco) comunicaron que dedicaban menos del 0,5 % de su presupuesto de educación al aprendizaje y la educación de adultos; un 14 %, menos del 1 %; y un 19 %, más del 4 %. Los adultos desfavorecidos por su falta de educación y competencias constituyeron el grupo de máxima prioridad a la hora de asignar fondos de esa partida (en el 45 % de los países que respondieron a la encuesta), seguido de cerca por el de los adultos desempleados (en el 44 % de los países), los residentes de zonas remotas o rurales (en el 44 % de los países) y las mujeres (en el 38 % de los países).

54. Los Gobiernos nacionales y sus asociados han procurado implantar mecanismos de financiación innovadores para la alfabetización, el aprendizaje y la educación de los adultos. Según el *Cuarto Informe Mundial sobre el Aprendizaje y la Educación de Adultos*, 135 países introdujeron nuevos mecanismos para financiar el aprendizaje y la educación de los adultos, que van desde la colaboración interministerial, las alianzas público-privadas y la ejecución de campañas hasta la creación de fondos especiales, seguros de desempleo, becas y la financiación internacional y regional.

55. Los fondos de asistencia para la educación, que representan el 12 % del gasto total en educación de los países de ingresos bajos y el 2 % en los de ingresos medianos bajos, tiende a destinarse a la formación de los niños y las niñas; así lo evidencian las directrices que, en materia de políticas, aplican importantes plataformas como la Comisión Internacional sobre la Financiación de las Oportunidades de Educación Mundial y la Alianza Mundial para la Educación. A pesar de ello, la alfabetización y la educación de jóvenes y adultos contó con fondos derivados de las subvenciones que otorga la Alianza Mundial para la Educación para preparar planes del sector educativo. La alfabetización y educación de adultos fue una de las prioridades contempladas en el plan nacional para el sector educativo de Timor-Leste, país beneficiario de una subvención de la Alianza para ejecutar el plan en el período 2012-2015. No obstante, se trata de un caso bastante excepcional. Los programas de alfabetización de jóvenes y adultos incluidos en los planes del sector educativo precisan de mucho más apoyo económico. La crisis de la COVID-19 ha puesto de relieve cuán importante es empoderar a los adultos con un nivel bajo de alfabetización para que estos, a su vez, puedan contribuir al aprendizaje extraescolar de la población infantil.

56. Hay que emprender más iniciativas colectivas para garantizar que el aprendizaje y la educación de los adultos cuenten con una financiación suficiente y sostenible, tanto interna como externa. En 2019 y en el marco de las actividades de la Alianza Global para la Alfabetización, la UNESCO estimó el costo que conllevaría alcanzar la meta 4.6. Según su análisis, se necesitarían más de 14.000 millones de dólares para que tanto los 20 países con las tasas más bajas de alfabetización de adultos como los países de la Iniciativa de Nueve Países muy Poblados logran competencias funcionales de lectura, escritura y cálculo para 2030. En el caso del primer grupo de países, el déficit de financiación asciende a más de 10.000 millones de dólares, y en el del segundo, a 4.000 millones de dólares. Estas cifras ponen de manifiesto que, sin

apoyo económico externo, la meta 4.6 no podrá alcanzarse en esos 29 países, aun cuando se destine el 3 % de sus presupuestos nacionales de educación a la alfabetización y la educación de adultos.

D. Seguimiento

57. La UNESCO, a través de su Instituto de Estadística, ha hecho un seguimiento de los avances de la alfabetización en el mundo, incluso mediante los informes de la Alianza Mundial para el Seguimiento del Aprendizaje y los Informes de Seguimiento de la Educación en el Mundo. Además de seguir apoyando las estrategias nacionales de evaluación del aprendizaje, la Alianza Mundial para el Seguimiento del Aprendizaje continúa definiendo indicadores e instrumentos metodológicos comparables internacionalmente para medir los adelantos en el cumplimiento de las metas del ODS 4. El equipo de tareas dedicado al indicador 4.6.1, copresidido por el Instituto de la UNESCO para el Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida y la OCDE, ha redactado un proyecto de nota técnica en el que se describen los niveles mínimos de competencia funcional en materia de lectura, escritura y cálculo que se emplearán como nuevos índices de referencia mundiales. También ha creado una base de datos en línea de evaluaciones directas de las competencias de los adultos, así como un grupo de expertos para elaborar un breve cuestionario de autoevaluación que se incluirá en las encuestas nacionales de hogares.

58. El Instituto para el Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida también ha hecho un seguimiento eficaz de la aplicación de la Recomendación sobre el Aprendizaje y la Educación de Adultos por medio de 157 informes sobre encuestas nacionales. Los resultados se presentaron en la 40ª reunión de la Conferencia General de la UNESCO, celebrada en 2019, y se incluyeron en el *Cuarto Informe Mundial sobre el Aprendizaje y la Educación de Adultos*. En este último también se hace un seguimiento de los progresos alcanzados en el cumplimiento del Marco de acción de Belém de 2009 y se pone de manifiesto que hay que mejorar la gestión de los datos. Por ejemplo, 38 de los 149 países estudiados no facilitaron información alguna sobre el gasto público en aprendizaje y educación de adultos.

59. Como respuesta a la ausencia de datos y tomando el Programa de Evaluación y Seguimiento de la Alfabetización (LAMP) de la UNESCO como punto de partida, el Instituto de Estadística de la UNESCO desarrolló un instrumento para medir la alfabetización funcional de los jóvenes y los adultos específicamente en los países en desarrollo (Mini-LAMP). Se trata de uno de los recursos que se recomienda utilizar a los países para evaluar la alfabetización y hacer un seguimiento de ella. Por su parte, el Programa de la OCDE para la Evaluación Internacional de las Competencias de los Adultos y la iniciativa Skills Towards Employability and Productivity del Banco Mundial siguen siendo útiles en el contexto de los países de ingresos medianos y altos, pues aportan datos sobre las destrezas cognitivas fundamentales para desenvolverse tanto en el ámbito laboral como en el doméstico.

V. Educación para la democracia

60. En esta sección del informe, se trata la aplicación de la resolución [73/134](#) de la Asamblea General sobre la educación para la democracia. La democracia, los derechos humanos y el estado de derecho son pilares esenciales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, primer documento en el que se recoge un objetivo relativo a la paz, la justicia y las instituciones sólidas (ODS 16). Al analizar los avances logrados desde 2018 en cuanto a la aplicación de la resolución, queda claro que la educación de calidad (ODS 4), en general, y la meta 4.7, en particular, van

cobrando cada vez más reconocimiento como factores clave para fomentar sociedades justas y pacíficas, lo que pone de relieve la interrelación existente entre los distintos elementos de la Agenda 2030.

61. Aunque, en su resolución 73/134, la Asamblea General no define el concepto de la educación para la democracia, sí reafirma que la democracia es un valor universal basado en la voluntad libremente expresada de los pueblos de determinar su propio sistema político, económico, social y cultural y su participación plena en todos los aspectos de su vida. Las Naciones Unidas no abogan por un modelo específico de Gobierno, sino que promueven un conjunto de principios con los que cimentar un enfoque basado en los derechos humanos para lograr un mayor grado de participación, igualdad, seguridad y desarrollo humano.

62. Hay voces que manifiestan su preocupación por que las medidas de emergencia adoptadas para frenar la propagación de la pandemia de COVID-19 puedan erosionar las libertades fundamentales y los derechos humanos una vez acabada la crisis. Según un documento de políticas que se publicó en abril de 2020, titulado “COVID-19 y los derechos humanos: en esto estamos todos juntos”, la pandemia está dando lugar a una crisis de derechos humanos. En este contexto, la educación desempeña un papel fundamental a la hora de preparar a las personas para forjar sociedades resilientes, una vez finalizada la crisis, donde se respeten los derechos humanos y el estado de derecho.

63. Como ya se ha señalado en informes anteriores, la educación para la democracia se ha incorporado a sistemas educativos nacionales de todo el mundo bajo diferentes temáticas, como la formación ciudadana, los derechos humanos, la paz y el diálogo intercultural, la alfabetización mediática e informacional y la educación para la ciudadanía mundial. El análisis de los avances logrados revela que las entidades del sistema de las Naciones Unidas están destinando sus esfuerzos a las siguientes áreas:

a) Apoyar a los docentes y educadores para promover un entorno en el que se fomente la ciudadanía activa en un mundo cada vez más interdependiente. En el marco de su Programa Mundial para la Juventud en pro del Desarrollo Sostenible y la Paz, el PNUD ha colaborado con el Gobierno de Marruecos para capacitar a docentes y educadores con el objetivo de crear una red de coordinadores socioeducativos en las escuelas destinada a alentar la participación cívica de los jóvenes. Como parte de sus iniciativas educativas mundiales de empoderamiento de los alumnos para que promuevan activamente un ideal de sociedad pacífica, inclusiva y sostenible, la UNESCO ha elaborado, junto con el Gobierno de Cuba, un manual para docentes que integra la educación para el desarrollo sostenible y la ciudadanía mundial de manera holística. Además, ha aunado sus fuerzas con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) a fin de elaborar manuales para docentes con actividades, lecciones e iniciativas extraescolares destinadas a empoderar a los estudiantes para trabajar en pro de una sociedad justa;

b) Transmitir a los jóvenes los valores, conocimientos, habilidades y actitudes que precisarán para defender con convicción un modelo de sociedad justa, inclusiva y sostenible. En el marco de la iniciativa Educación para la Justicia, la UNODC ha elaborado una serie de recursos educativos, como libros y animaciones, concebidos para instruir a la población infantil y juvenil sobre los conceptos de integridad, justicia y respeto de la diversidad, además de módulos universitarios sobre el estado de derecho. El gusto por la diversidad también puede cultivarse a través del arte y la cultura; por ello, la UNESCO está apoyando la implantación en Zimbabwe de una política educativa que contempla crear un centro cultural para las escuelas y las comunidades con el fin de animar a los jóvenes a conocer su patrimonio cultural. Pero es igualmente importante dotar a estos últimos de competencias para la vida para que puedan convertirse en artífices de cambios positivos en sus comunidades locales.

En esta dirección apunta el programa UPSHIFT del UNICEF, que tiene por objeto capacitar a los jóvenes para que detecten las dificultades que aquejan a sus comunidades e ideen soluciones empresariales para superarlas. Por ejemplo, dicho programa ofrece a jóvenes empresarios sociales de Ucrania el asesoramiento y los recursos que precisan para formular soluciones innovadoras que permitan a los niños y las niñas comunicarse con personas sordas;

c) Fomentar la libertad de expresión y la pluralidad de los medios de comunicación. Este punto resulta especialmente crucial, ya que la revolución digital está acelerando la difusión de la información, en general, pero también de las noticias falsas. Además, el aumento de la vigilancia digital supone una amenaza para las libertades fundamentales como la privacidad. La UNESCO ha elaborado recursos para mejorar el grado de alfabetización mediática e informacional, además de un manual de educación y capacitación periodísticas que aboga por un periodismo ético y de calidad para contrarrestar la desinformación. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos está coordinando la cuarta etapa del Programa Mundial para la Educación en Derechos Humanos, centrándose en promover la capacitación de los profesionales de los medios de comunicación y los periodistas en la esfera de derechos humanos. Con el fin de fomentar la educación sobre la democracia y los derechos humanos en todo el mundo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Democracia forma a los periodistas y ayuda a los responsables de los medios de comunicación de la República Árabe Siria para que organicen diálogos públicos sobre temas relacionados con los derechos humanos, la democracia y la gobernanza;

d) Empoderar a los jóvenes, independientemente de su género, etnia, origen social, lengua, religión, nacionalidad, situación económica o capacidad, para que participen en las decisiones públicas que se adoptan y pidan cuentas a los responsables de dicha adopción. El Fondo de Población de las Naciones Unidas ha puesto en marcha una estrategia mundial para adolescentes y jóvenes, denominada Mi Cuerpo, Mi Vida, Mi Mundo, que hace hincapié en la importancia que reviste la educación cívica para empoderar a los jóvenes, especialmente a las niñas, a fin de que conozcan y reclamen sus derechos sexuales y reproductivos. Para ello, es imprescindible que las mujeres tengan acceso a la educación; por eso son tan relevantes las iniciativas como la elaboración del modelo mundial para un programa integral de educación de segunda oportunidad y formación profesional puesto en marcha por la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres). El PNUD ha trabajado en Bangladesh para apoyar a los jóvenes de las minorías étnicas y excluidas involucrándolos como dirigentes juveniles en iniciativas de sensibilización y promoción de los derechos humanos. Gracias a ello, ya hay representantes de tales minorías en los comités permanentes de las autoridades locales.

64. Aún quedan retos por superar para aplicar la resolución 73/134 de la Asamblea General. Cabe mencionar, por ejemplo, el creciente descontento hacia las instituciones que la educación para la democracia debería defender, además de la falta de voluntad política para dar más voz a quienes podrían desafiar el *statu quo*, pero carecen de la suficiente representación, sobre todo allí donde el discurso nacionalista excluyente esté cobrando fuerza. También plantea retos la escasa preparación de los docentes para desarrollar en los estudiantes las habilidades socioemocionales y conductuales que precisan para convertirse en firmes defensores de las sociedades democráticas. La discriminación relacionada con la edad, la falta de oportunidades de los jóvenes para participar en la toma de decisiones y la deficiente atención prestada a sus necesidades específicas han mermado la eficacia de las iniciativas enumeradas hasta aquí.

65. La crisis de la COVID-19 ha puesto de relieve cuán importante es que las personas conozcan sus derechos y libertades fundamentales y sepan cómo exigirlos cuando estos se recortan más allá de lo estrictamente necesario. De cara al futuro, ese conocimiento brinda la oportunidad de reflexionar, mejorar y, quizás también, redefinir la educación para la democracia en el entorno digital emergente, a la luz de los nuevos modelos de aprendizaje y el auge de la desinformación y el discurso de odio. Las medidas educativas de respuesta ante la crisis deberían desembocar, cuando esta acabe, en sociedades resilientes que promuevan la solidaridad humana, la ciudadanía mundial y el compromiso de los jóvenes con la democracia, la paz y la inclusión.

VI. Recomendaciones

66. **Partiendo del presente informe, se someten a la consideración de la Asamblea General las siguientes recomendaciones:**

- a) **La alfabetización para la vida, el trabajo y el aprendizaje permanente**
- i) **Recomendaciones destinadas a los Estados Miembros y a los asociados para el desarrollo**
 - **Seguir promoviendo la alfabetización como parte esencial del derecho a la educación a fin de empoderar a las personas, incrementar sus capacidades y fomentar el desarrollo inclusivo y sostenible partiendo de la visión de la alfabetización para 2030, enmarcada en el concepto de aprendizaje permanente**
 - **Garantizar que las iniciativas de alfabetización de jóvenes y adultos cuenten con recursos internos y externos suficientes y sostenibles, y que estos se empleen eficientemente, tanto en el contexto de la crisis de la COVID-19 como una vez superada esta**
 - **Aprovechar la tecnología digital para ampliar el acceso a la alfabetización y mejorar su calidad, entre otros medios, movilizándolo al sector de las tecnologías educativas, a las organizaciones sin fines de lucro y a los agentes de la sociedad civil**
 - **Mejorar los instrumentos de medición y las estadísticas sobre alfabetización, e invertir en sistemas de información de la gestión y en la capacidad de administrar datos relacionados con la educación nacional**
 - **Enriquecer los entornos alfabetizados multilingües en los que las personas puedan adquirir, emplear y desarrollar competencias de alfabetización en espacios físicos y digitales**
- ii) **Recomendaciones destinadas a los Estados Miembros**
 - **Mejorar los marcos jurídicos, las políticas, los sistemas, los mecanismos de gobernanza y la financiación para fomentar la alfabetización de los niños, jóvenes y adultos como parte esencial del aprendizaje permanente, y, cuando proceda, adoptar enfoques multilingües basados en la lengua materna**
 - **Seguir garantizando el acceso universal a una educación básica de calidad y confeccionando bases sólidas de contenidos para la alfabetización de niños y jóvenes**

- **Acelerar y mejorar las actividades de alfabetización, prestando especial atención a las personas vulnerables y marginadas, entre ellas las niñas y las mujeres, la población infantil y joven sin escolarizar, los migrantes, los refugiados y los desplazados internos, y los indígenas**
 - **Intensificar los esfuerzos destinados a brindar oportunidades de aprendizaje flexibles a los jóvenes y adultos con un nivel de alfabetización escaso o nulo**
- iii) Recomendaciones destinadas a los asociados para el desarrollo**
- **Solicitar a la UNESCO que siga desempeñando su función de principal organismo coordinador de las Naciones Unidas para aplicar la agenda Educación 2030 y que impulse las iniciativas colectivas encaminadas a lograr el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 y, en especial, las metas 4.1 y 4.6**
 - **Velar por una labor colectiva coordinada y sostenida de apoyo, promoción y gestión de los conocimientos a través de diferentes plataformas, como los mecanismos de coordinación del ODS 4- Educación 2030, la Alianza Global para la Alfabetización en el Marco del Aprendizaje Permanente, la Red Mundial de Ciudades del Aprendizaje y la Alianza Mundial para el Seguimiento del Aprendizaje**
 - **Integrar la alfabetización de jóvenes y adultos en las políticas de ayuda a la educación y las estrategias de apoyo técnico y financiero, y persuadir a los mecanismos internacionales de financiación de la educación, como la Alianza Mundial para la Educación, el fondo La Educación No Puede Esperar y el Servicio Financiero Internacional para la Educación, para que presten apoyo a los países más necesitados, especialmente a los 20 países con las tasas más bajas de alfabetización de adultos**
- b) Educación para la democracia**
- i) Recomendaciones destinadas a los Estados Miembros y a los asociados para el desarrollo**
- **Reconocer la importancia que reviste educar a los jóvenes sobre sus derechos y empoderarlos, sobre todo para que, una vez acabada la crisis de la COVID-19, contribuyan a forjar sociedades vertebradas en torno al respeto de los derechos humanos y el estado de derecho**
- ii) Recomendaciones destinadas a los Estados Miembros**
- **Elaborar políticas e iniciativas educativas que contribuyan a prevenir la desinformación y el discurso de odio, en particular mediante la alfabetización mediática e informacional.**